

LITURGIA DE LA PALABRA

DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paráliticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

SALMO 65: ACLAMAD AL SEÑOR, TIERRA ENTERA.

DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 3, 15-18

Queridos hermanos: Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -- Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está con vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«MIS OVEJAS ESCUCHAN MI VOZ» (Jn 10, 27)

De los sermones de san Agustín (Serm. 46, 30)

«Aquí encuentro a todos los buenos pastores en uno solo. No faltan los buenos pastores, pero se hallan en uno solo. Quienes están divididos son muchos. Aquí se anuncia uno solo, porque se recomienda la unidad. Quizá digas que ahora no se habla de pastores, sino de un solo pastor, porque no encuentra el Señor a quien confiar sus ovejas. Entonces las confió porque encontró a Pedro. Al contrario, en el mismo Pedro nos recomendó la unidad. Eran muchos los apóstoles y sólo a uno se dice: *Apacienta mis ovejas*. ¡Lejos de nosotros decir que faltan ahora buenos pastores; lejos de nosotros el que falten, lejos de su misericordia el que no nos los produzca y establezca! En efecto, si hay buenas ovejas, hay también buenos pastores, pues de las buenas ovejas salen buenos pastores. Pero todos los buenos pastores están en uno, son una sola cosa. Apacientan ellos, es Cristo quien apacienta».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 28 S. Pedro Chanel		<i>Hch 16, 11-15</i> <i>Salmo: 149</i> <i>Jn 25, 26-16,4a</i>	“El Señor ama a su pueblo”
Martes, 29 Sta. Catalina de Siena		<i>1Jn 1,5-2,2</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 11, 25-30</i>	“Bendice, alma mía, al Señor”
Miércoles, 30 S. Pío V		<i>Hch 17, 15.22ss</i> <i>Salmo: 148</i> <i>Jn 16, 12-15</i>	“Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria”
Jueves, 1 S. José Obrero		<i>Hch 18, 1-8</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 16, 16-20</i>	“El Señor revela a las naciones su victoria”
Viernes, 2 S. Atanasio		<i>Hch 18, 9-18</i> <i>Salmo: 46</i> <i>Jn 16, 20-23a</i>	“Dios es el rey del mundo”
Sábado, 3 Stos. Felipe y Santiago		<i>Hch 18, 23-28</i> <i>Salmo: 46</i> <i>Jn 16, 23b-28</i>	“Dios es el rey del mundo”

